Nuestro Hombre en la DEA

La historia de un fotógrafo de modelos que negocio la libertad de un centenar de narcos en Estados Unidos

Por Gerardo Reyes

Baruch Vega

- “Con la fe de un vendedor de enciclopedias, el fotógrafo creaba en torno a los narcotraficantes un ambiente de no-te-dejes-abrumar en el que los delitos más complejos, las situaciones más comprometedoras, tenían una solución parecida a la libertad”
-

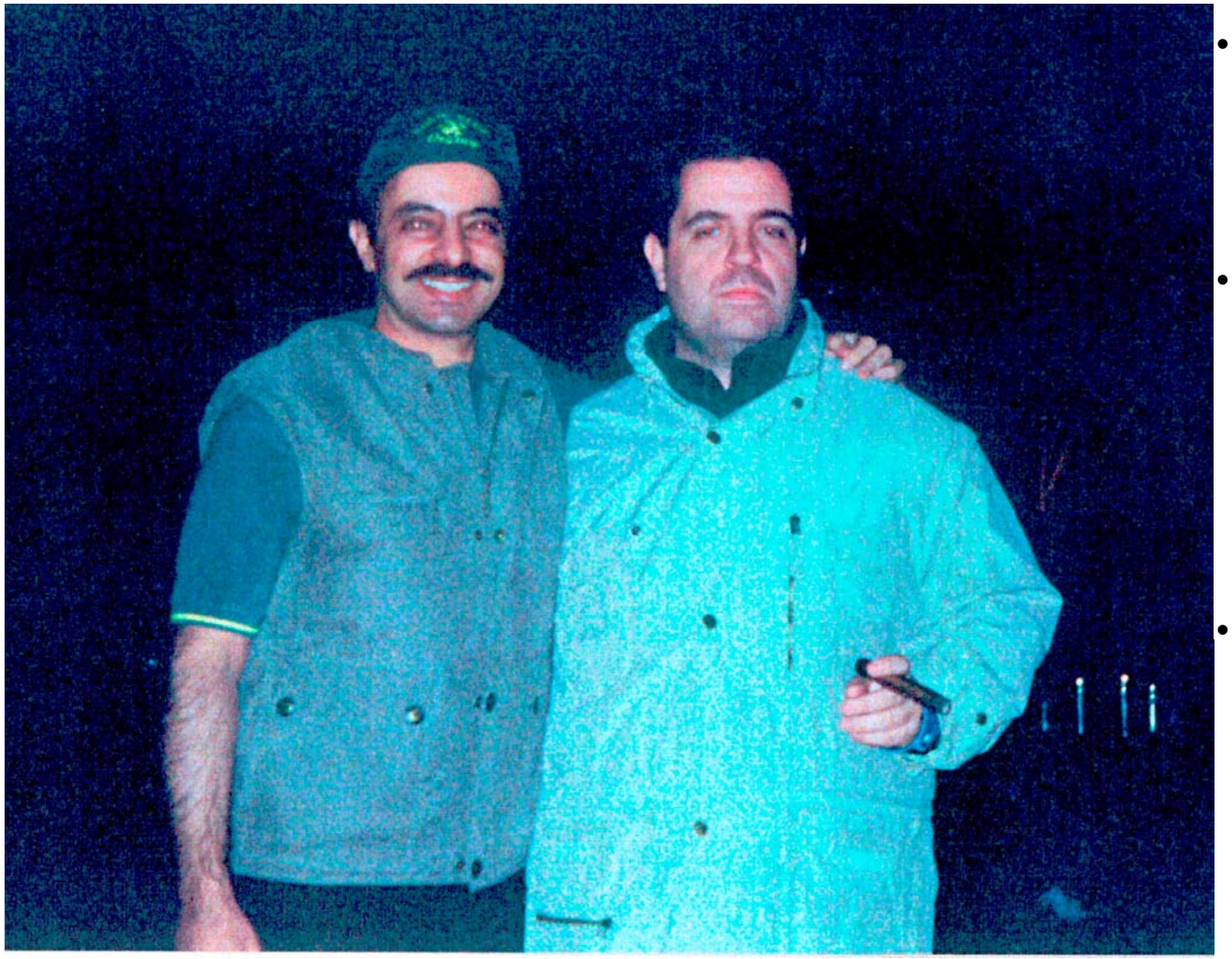
Carlos Ramón Zapata

Carlos Ramón Zapata

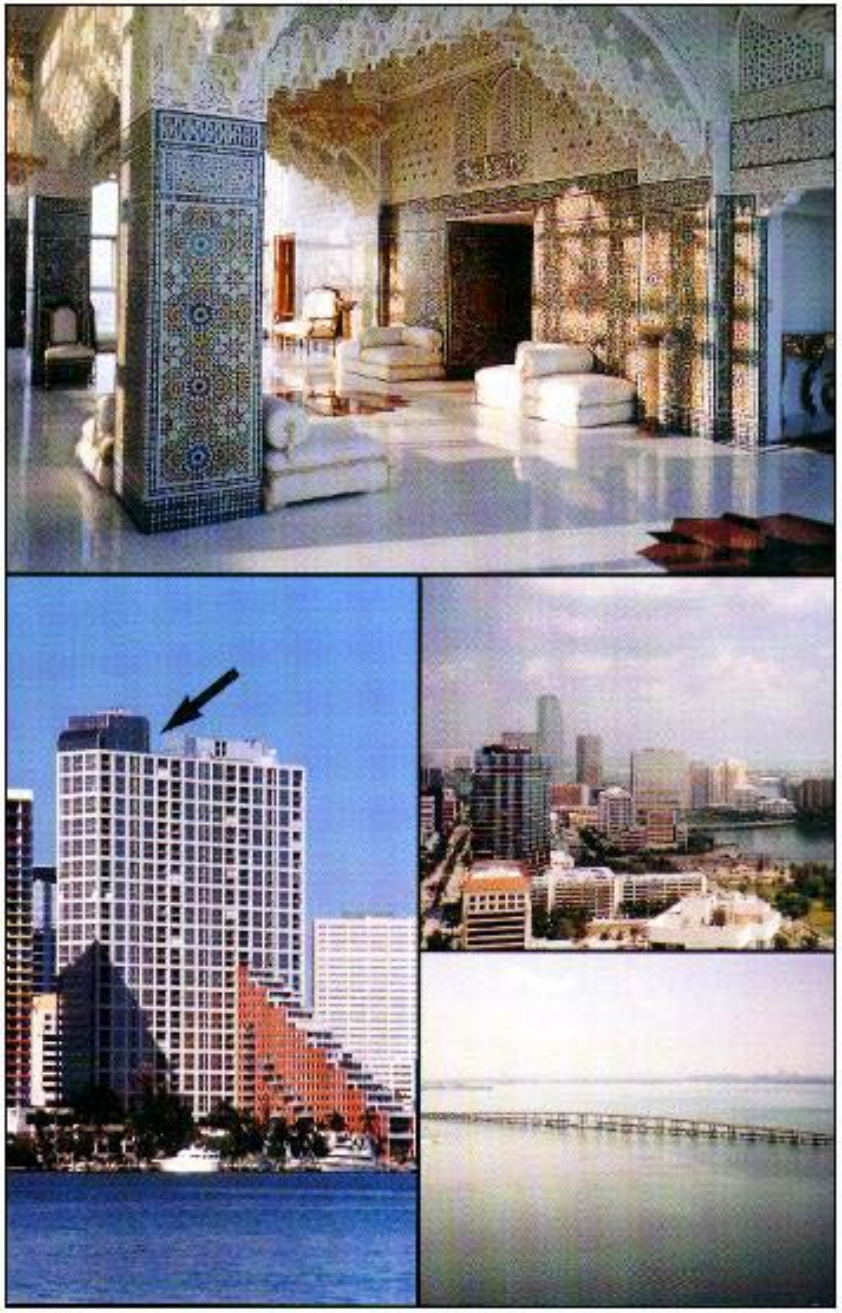
- “Ramón es un hombre de un metro con 60 centímetros de altura, ojos negros y una dentadura muy blanca que hace ostensible con facilidad por su incorregible tendencia a a burlarse del mundo. De piel bronceada y un cuerpo robusto que mantiene en la línea fronteriza con la obesidad sometiéndolo a espasmódicas temporadas de ejercicio, Ramón es considerado un tipo entretenido y cordial”.

- Úsuga es un individuo sereno, paciente, que calcula la vida cotidiana con medidas exactas de ingeniero.
- La personalidad de este hombre nacido en 1962 en Medellín no encaja en el estereotipo del narcotraficante inculto y agresivo.
- Se presenta como un individuo pacífico que respeta la vida, como si nunca hubiera transitado por las entrañas de un oficio que ha dejado miles y miles de muertos

Fawas Naef Al Shaalan



- Finalmente, a los cinco días, el príncipe hizo su aparición en la villa alquilada manejando un Mercedes Benz convertible rojo.
- Tenía entonces 44 años. Llevaba un elegante vestido blanco de diseñador italiano y lucía un anillo de onix en el dedo meñique de su mano derecha, símbolo de su vínculo real.
- Hablaba perfectamente el español. Se presentó sonriente con su nombre completo Bin Fawaz Naëf Al Shaalan.



- Apartamento del príncipe árabe en Miami

- Doris Mangeri Salazar
- Iván López
- José Maria Clemente

Alejandro Bernal Madrigal

- “Bernal era astrodependiente. Antes de hacer cualquier negocio, ya fuese de caballos o cocaína, de asistir a una reunión importante o de tomar una decisión medianamente trascendental en su vida, no podía dejar de consultarse con su astróloga”

- La mujer continuó con sus predicciones hasta que Bernal, que no soporta mucho tiempo sin hablar, la interrumpió y se fugó del análisis astral para invitarla al suyo que era mucho más mundano. Con el tono nostálgico, Bernal recordó sus años junto a su querido y admirado héroe del narcotráfico el sinaloense Amado Carrillo, alias El Señor de los Cielos. Bernal se jactaba de ser el narcotraficante colombiano más cercano a Carrillo a tal punto que Carrillo, según él, decía que "el único colombiano a quien le pongo las manos y las nalgas en una parrilla caliente es Alejo".

“El último 24 de diciembre, porque murió el cuatro de julio, nos juntamos el 23, el 24 de diciembre por la mañana en Cuernavaca en una casa de él y le llevé el joyero como con cinco millones de dólares en joyas… puros maletines, unos negros grandes, destapaban todo, prum. Entonces El Señor de los Cielos, mi compadre, empezaba, me gusta esto, me gusta eso, sepárame este juego, pa mi comandante, pa’ mi tía, pa mis hijos, pa’ bla, bla, bla, y se gastaba cuatro millones de dólares en media hora…Para los regalos de Navidad, y eso son quince, veinte millones de dólares. Los regalos de Navidad que daba valían quince millones de dólares”

La astrologa dice**:** Que?!

Bernal**:** Pa’ mi papa, pa’ mi general, pal presidente, gobernador de Chiapas, manejaba todo el país, todos los funcionarios del país, todas las zonas…A cada uno de los comandantes de la zonas, jueguito de matrimonio, jueguito de reloj en oro, Rolex, Cartier, del que haya

Molano: Nooo

Bernal: Pa’ el presidente Salinas, que era el [ininteligible]

Molano: Sí, ¿qué le daba?

Bernal: Un par de Rolls Royce mandados a hacer a la Rolls de un millón de dólares cada uno

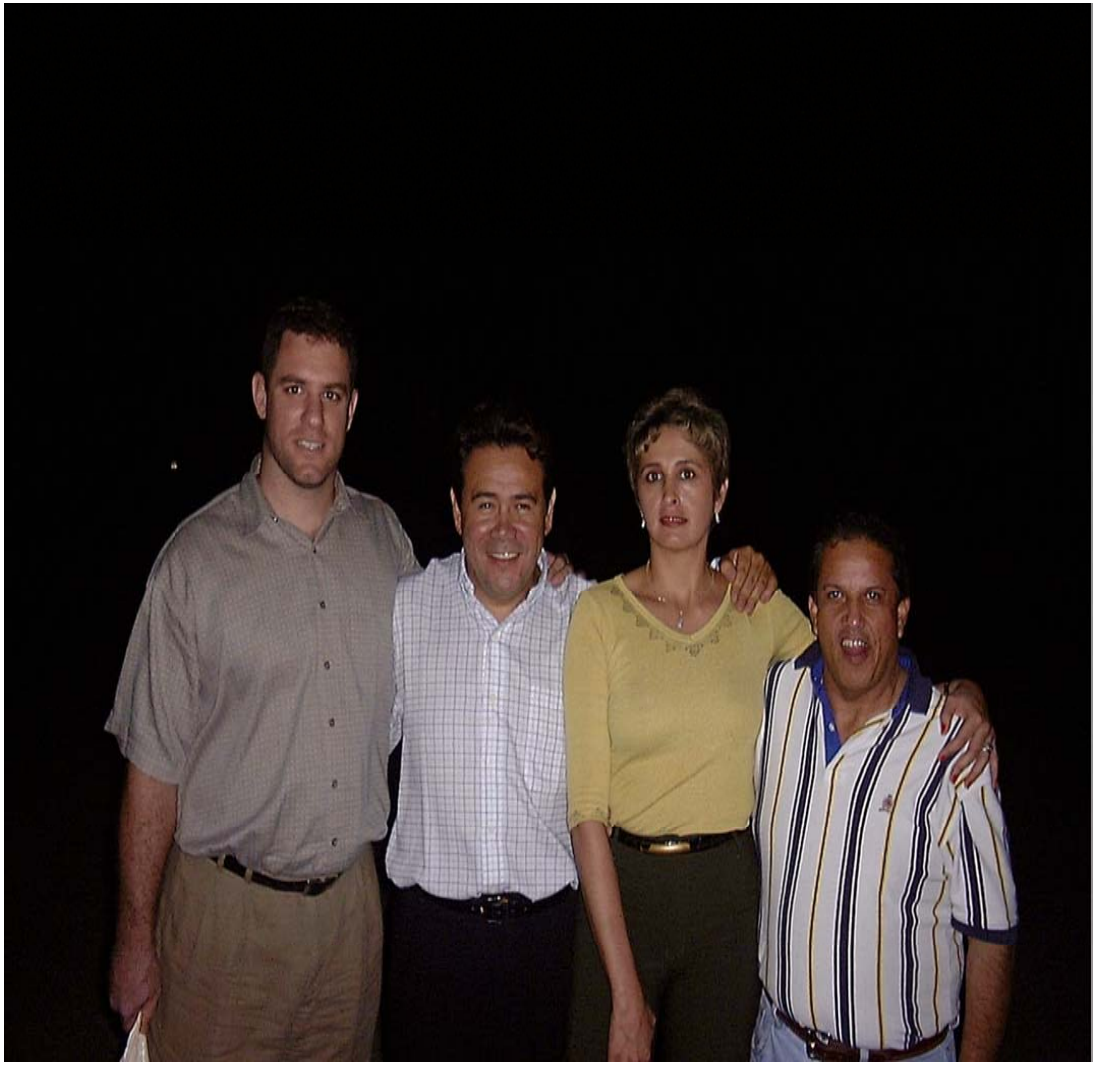
Molano: Ah, me morí…

Bernal: Dos millones de dólares se le fueron allí

Molano: Ay, no, no, no

Fabio Ochoa

- *“Yo socios gringos no tuve porque desde el principio les tenía pereza por sapos. Si. Los gringos al principio eran así de sapos como los colombianos de ahora*
- *Antes si se caía un colombiano que estaba entregando o recogiendo una mercancía, uno tenía que cambiarse de casa y moverse, pero nada más.*
- *En cambio el gringo tenía la llave y la sigue teniendo para salir de la cárcel.*
- *Un narcotraficante gringo dice trabajo y trabajo y traqueteo hasta que me cojan, y el día que me cojan no me quedo callado para salir sino que digo esto era de fulano, eso de los Ochoa, eso era de los Escobar o de los Rodríguez y va pa’ fuera.*
- *Hoy también es así con los colombianos, un colombiano trabaja y trabaja y sabe que si lo cogen o que si le van a montar un arreglo va y hace un arreglo, y venga y yo le entrego a unos diez o te sapeo.”*



- Despedida de Orlando Sánchez Cristancho, (centro), en Panamá.
- A la extrema izquierda Larry Castillo, agente de la DEA
- A la extrema derecha Román Suárez, socio de Baruch Vega

La Gorda

- Durante las primeras conversaciones entre ambos estudiantes, Romero le describió a Úsuga los métodos que BASF usaba para transportar los químicos. La empres importaba algunos de los productos a Colombia en unos tanques especiales que regresaban vacíos a Estados Unidos, le dijo.
- "¡Que desperdicio¡ Tanques vacíos de regreso a Estados Unidos!", comentó mentalmente Úsuga quien pasaba buena parte de su tiempo libre ingeniándose las formas y vías más seguras y eficientes de exportar cocaína al mundo entero.

- “En pocas semanas la operación se puso en marcha en tres fases que no fallaron. Primero: montaron una firma para comprar aceite mineral en Colombia a través de BASF y así justificar un ingreso sostenido de isotanques al país; segundo: construyeron cámaras secretas dentro de los tanques para almacenar la droga, y tercero: crearon dos empresas de limpieza de los tanques, una en Bogotá y otra en Houston”.
- “La empresa de Colombia se encargaría de lavar los isotanques para facilitar la postura de la droga y luego los volvería a contaminar para justificar su limpieza en Houston donde la cocaína era extraída”.